



ANUARIO ININCO

3 TEMAS
DE COMUNICACION
Y CULTURA

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA COMUNICACION
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION.
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA**

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA COMUNICACION
(ININCO)

Director

Federico Alvarez

Director de Publicaciones

Oscar Lucien

Investigadores:

Federico Alvarez

Oswaldo Capriles

Hugo Calello

Guillermo Castro

Tulio Hernández

Gustavo Hernández

María Eugenia Esparragoza

Vilma Lehmann

Oscar Lucien

María Fernanda Madriz

Ambretta Marrosu

Elizabeth Safar

Pedro Segnini

Rafael Zapata (jubilado)

Los investigadores del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) desarrollan sus actividades organizados en las secciones de: Sistema de Información y Difusión Masiva, Cultura Popular y Alternativas Comunicacionales, Planificación Informativa y Comunicacional, y Comunicación Política.

SUMARIO

	<u>Pág.</u>
PRESENTACIÓN. <i>Federico Alvarez</i>	5
Las telenovelas en el Brasil. De la nacionalización del género a la exportación para el mercado internacional. <i>José Marques de Melo</i>	7
Treinta años de periodismo en democracia. <i>Federico Alvarez</i>	31
El nuevo escenario de las comunicaciones: las nuevas tendencias. <i>Elizabeth Safar</i>	53
Manzano y Zimmermann ¿cineastas fundadores? Avance de una investigación en curso. <i>Ambretta Marrosu</i>	73
La televisión mexicana ante el nuevo modelo de desarrollo neoliberal. <i>Javier Esteinou Madrid</i>	125
Los derechos humanos y la memoria abolida. "Quinientos años de autoritarismo: conquistador, colono, inmigrante". <i>Hugo Calello</i>	161
Entre la "industria de la conciencia" y el "éxtasis de la comunicación". <i>María Fernanda Madriz</i>	177
Apuntes para un ensayo sobre el cine venezolano. <i>Oscar Lucien</i>	195
Notas de lectura. <i>Vilma Lehmann, Guillermo Castro</i>	205
Colaboradores	211

La televisión mexicana ante el nuevo modelo de desarrollo neoliberal

Dr. JAVIER ESTEINOU MADRID

1. LA ADOPCION DEL NUEVO MODELO DE DESARROLLO NEOLIBERAL

El agotamiento del modelo de desarrollo tradicional de México a lo largo de los últimos quince años, las presiones impuestas por los bancos extranjeros para renegociar la deuda externa y la consecuente crisis sociopolítica que de esto se ha derivado, provocó que el Estado mexicano abandonara su estrategia de consolidación interna a través del clásico esquema de sustitución de importaciones seguido durante las tres décadas pasadas y adoptara como salida básica de crecimiento, especialmente desde 1982, el proyecto de anexión urgente al mercado mundial que propone financiar el crecimiento interno a partir de las exportaciones. Con ello, se anuncia el término de la etapa paternalista y proteccionista heredada de los gobiernos posrevolucionarios, que fue la fase en la que vivió inmersa la sociedad mexicana y que dio origen al "Estado Asistencial" o "Estado subsidiador", que se caracterizó por aplicar "la teoría de que el Estado ideal sería aquel en que toda la sociedad, sin faltar ninguna área, estaría subsidiada".¹ Así se reconoce públicamente el fin de un programa de crecimiento y se acepta que entramos a un "nuevo modelo de desarrollo económico", donde ahora es necesario que el aparato productivo y político se modernice para hacerle frente a la competitividad mundial o el "ímpetu de transformación que hoy vive el mundo arrasará nuestra patria".²

1. Salinas de Gortari, Carlos: "Nos modernizamos o el cambio mundial amenaza al país": Salinas, *Excélsior*, 11 de abril de 1989. Para ampliar este panorama consultar "Urge modernizar todo el aparato productivo en bienes y servicios", *Excélsior*, 8 de octubre de 1988; "Describe los esfuerzos de México por integrarse a la economía mundial la carta de intención al FMI", *Excélsior*, 25 de abril de 1989; "No será irrestricta, ni se hará de golpe la apertura comercial": CSG, *Excélsior*, 28 de abril de 1989; "Está agotado el modelo fácil", *Excélsior*, 9 de mayo de 1989; "En marzo la economía del país estará lista para su desregulación": Córdoba, *Excélsior*, 21 de junio de 1989; "Ni liberalismo a ultranza, ni estatismo ultrajante": Zedillo, *Excélsior*, 30 de junio de 1979; "Sucumbió el paternalismo, hoy se necesita eficiencia; Peligran los avances por el déficit en paratales", *Excélsior*, 28 de julio de 1989; "La apertura comercial es una decisión permanente": Secofin, *Excélsior*, 16 de agosto de 1989.
2. Al respecto revisar: "En 1992 el país debe estar abierto a la Comunidad Económica Europea", *Uno Más Uno*, 23 de abril de 1989; "Ofrece Europa a México más inver-

De esta forma, oficialmente se acepta que no podemos sobrevivir fuera de la moderna división internacional del trabajo, y se intenta que nuestro país salga del antiguo eje transatlántico euroamericano que ha ejercido la hegemonía a escala planetaria en este siglo y se integre a la nueva reorganización profunda del capitalismo occidental, vinculándose con los tres nuevos polos de desarrollo mundial: el Mercado Común Europeo, que está compuesto por doce países que empezarán a funcionar a partir de 1992 (Alemania Unificada, Gran Bretaña, Francia, Italia, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Grecia, Irlanda, Luxemburgo, Portugal, España y los nuevos países socialistas que están por incorporarse);³ el Mercado Común de América del Norte integrado oficialmente hasta el momento por Estados Unidos y Canadá, y el Mercado de la Cuenca del Pacífico, formado por 24 países ribereños, 23 isleños y capitaneado por los "4 tigres asiáticos", que son Taiwan, Singapur, Hong Kong y Corea del Sur.⁴

Dentro de la formación de esta nueva geopolítica mundial, se observa que la tendencia de integración mayoritaria que sufrirá nuestro país, por razones geográficas y políticas, no será el vincularse en igual medida con las tres nuevas zonas hegemónicas, sino que la inercia de nuestra histórica dependencia estructural del norte nos llevará a asimilarnos cada vez más rápido a la economía norteamericana que a la asiática y la europea. Por lo tanto, siendo realistas, "la tesis de la integración a la economía mundial que se maneja en abstracto, significa en concreto para nuestro país la reorganización de la economía nacional en base a la dinámica de expansión de la economía norteamericana, con la que se realiza como ninguna otra nación iberoamericana la mayor parte de nuestro comercio y de nuestras transacciones financieras. Basta recordar que sólo el 66 por ciento de nuestra actividad comercial con el exterior se realiza con los Estados Unidos, y la inclinación va en aumento. Por ello, dadas las características de la inserción de México en la «economía mundial», la continuidad geográfica, demográfica y cultural con esa «economía»

siones y abrir sus mercados a nuestros productos", *Uno Más Uno*, 21 de mayo de 1989; "Estamos listos para enfrentar el reto del mercado único en 1992", *Excélsior*, 27 de mayo de 1989; "Los logros de la gira de CSG por Europa, base para construir un México moderno", *Uno Más Uno*, 16 de julio de 1989; "Viaje de Carlos Salinas", *Uno Más Uno*, 18 de julio de 1989.

3. Al respecto revisar: "El acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá", *Revista Comercio Exterior*, Vol. 39, N° 4, abril de 1989, México D.F., pp. 339-347.

4. "Más nexos con la Cuenca del Pacífico", *Uno Más Uno*, 28 de abril de 1988; "La hegemonía en el sistema capitalista empieza a desplazarse hacia el Pacífico", *Excélsior*, 3 de mayo de 1989; "La Cuenca del Pacífico: Un nuevo espacio estratégico", *Uno Más Uno*, 4 de mayo de 1988; "Vitalidad regional: Cuenca del Pacífico", *Excélsior*, 14 de mayo de 1989; "Latinoamérica está lejos del Pacífico", *Uno Más Uno*, 19 de agosto de 1989.

y la vinculación con Estados Unidos ya se estaría dando de hecho la formación de un mercado común, al menos a nivel económico, aun antes de que se concreten instrumentos más formales, que trascendiendo la esfera económica posteriormente se proyecten al campo político-estratégico".⁵

Para reforzar esta dinámica, "el equipo presidencial que tomó el poder en diciembre del año pasado decidió que era indispensable no retrasar más un arreglo de fondo con Estados Unidos. Un acuerdo que aliviara la carga de la deuda externa y permitiera el pleno acceso al mercado estadounidense de nuestras mercancías, y abriera las arcas de las grandes corporaciones del país del norte a nuestras demandas de inversión externa directa. Para terminar con las incongruencias del pasado inmediato, las autoridades mexicanas decidieron colaborar estrechamente con el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, para que México fuera el campo de prueba del llamado Plan Brady para la solución del problema de la deuda externa de los países periféricos. Por otra parte, el gobierno del Presidente Salinas de Gortari modificó su definición del principio de no intervención, para impedir que éste llevara a cabo un choque con Estados Unidos a causa de la defensa de un dictador sinvergüenza como fue el general panameño Manuel Noriega. Finalmente, las autoridades mexicanas realizaron su acción contra el narcotráfico."⁶

De esta forma, el Estado crea las bases para la adopción de otro patrón de crecimiento que será el marco en el cual vivirá la sociedad mexicana en el futuro.

2. LA TRANSFORMACION ECONOMICA DEL PAIS

Bajo esta modalidad, México entra en una muy profunda transformación estructural que no es coyuntural, sino que será la base del nuevo modelo de desarrollo que seguirá la sociedad mexicana para, por lo menos, los próximos 50 años del principio del nuevo siglo. Para lograr el tránsito hacia esta nueva forma de desarrollo interdependiente de la

5. Saxe Fernando, John: "Integración y modernidad: Conceptos muy manoseados", *Excélsior*, 26 de abril de 1989.

Para ampliar este punto consultar: "Sería fatal para México la formación de un mercado común norteamericano", *Excélsior*, 10 de marzo de 1989; "Apertura comercial y estructura de la protección en México", *Revista Comercio Exterior*, Vol. 39, N° 4, abril de 1989, México D.F., pp. 312-329; Rolando Cordera: "El gobierno ha recuperado la iniciativa política", *Uno Más Uno*, 24 de mayo de 1989; "Estamos preparados para la nueva etapa política: México desde el cerro de la silla", *Uno Más Uno*, 28 de mayo de 1989; Luiselli, Cassio: "México: Rumbo a Estados Unidos", *Revista Nexos*, N° 137, mayo de 1989, pp. 45-50.

6. Meyer, Lorenzo: "Alianza de élites México-Estados Unidos", *Excélsior*, 17 de agosto de 1989.

economía internacional, el gobierno retomó silenciosamente los lineamientos de la doctrina neoliberal que trazó el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, desde la década de los 70's con el gobierno de Ronald Reagan y en los 80's con Margaret Thatcher, y que se han caracterizado por revivir la filosofía del "Dejad Hacer, Dejad Pasar", que consiste en permitir que la economía quede totalmente dirigida por las "libres fuerzas del mercado" y que sean las leyes naturales de la oferta y la demanda las que regulen por sí mismas la distribución de la riqueza, las desigualdades económicas, el tipo y monto de producción, y la división internacional del trabajo.

Esto significa, literalmente, entrar en el contexto en el que se permite que "los peces grandes se coman a los peces chicos. Con ello se busca una total libertad en el comportamiento del comercio, en el de la producción, en la demanda, en la contratación de trabajadores, en el de la educación, etc., a fin de que sin estorbos institucionales (subsídios, sindicatos, etc.) sean los sectores poderosos, los eficientes quienes ganen las batallas, y consecuentemente, sean ellos quienes marquen el rumbo a seguir socialmente. Esto significa que sobrevivan los poderosos, los competitivos (en el capitalismo se llaman monopolios), pues los débiles son un estorbo, representan ineficiencia y por ello hay que hacerlos a un lado".⁷ De estas tesis ideológicas "se valen los sectores más fuertes de los países poderosos con economías de mercado vigorosas, para justificar su estrategia de «reordenar» el mundo, de tal modo que por medio de las fuertes empresas transnacionales que poseen, puedan seguir dominando y explotando las riquezas de los países débiles y atrasados como el nuestro".⁸

Traducido al caso de México, dicha filosofía neoliberal se concretiza en por lo menos los siguientes diez principios centrales que se pretenden alcanzar por el Estado mexicano en los próximos años.

"*Primero*, entre menos Estado exista, la economía funcionará mejor, la abundancia estará garantizada para todos y la sociedad será feliz. Por lo tanto, la actual economía estatal debe limitarse a aquellos servicios básicos (vigilancia y bomberos por ejemplo) y dejar todos los demás en manos de los capitales de la industria, el comercio y los servicios.

"*Segundo*, la inflación es causada por el déficit público y la excesiva emisión monetaria respecto a la producción de mercancías y servicios.

7. "Crisis, educación y neoliberalismo", *Excelsior*, 5 de agosto de 1988.

8. *Ibid.*

Si el gobierno gasta únicamente lo que recibe por impuestos, derechos y aprovechamientos y restringe el dinero en circulación, el proceso de incremento de precios se detendrá automáticamente".

Los demás dogmas neoliberales derivan de los dos anteriores y son, entre otros:

"*Tercero*, las empresas paraestatales y quienes las dirigen son ineficaces por definición y cuna de corruptelas, nepotismo, desperdicio y rezagos, que serán corregidos sólo si son privatizados o reprivatizados.

"*Cuarto*, los subsidios fueron inventados para cubrir las fallas de los administradores públicos y por clientelismo político, por lo que se debe exigir su desaparición si es que pretendemos llegar a establecer una economía sana.

"*Quinto*, el paternalismo gubernamental dirigido hacia obreros, empleados, campesinos, y en general, hacia todos los trabajadores y estratos sociales, es la causa principal del desarrollo de la crisis actual.

"*Sexto*, uno de los orígenes de la falta de inversión, del deterioro económico, de la fuga de capitales, de la carencia de iniciativa privada es la existencia de leyes y reglamentos exagerados que inhiben la correcta actuación de las denominadas "leyes del mercado" y las manifestaciones de la enérgica acción de los particulares, reglamentos muy estrictos que inhiben la correcta actuación, la cual se activará en cuanto se acabe con todo tipo de regulaciones o éstas sean reducidas a su mínima expresión.

"*Séptimo*, toda inversión es buena, aunque la financie el diablo, por lo que no debe ponerse ninguna traba para el arribo de capitales extranjeros en cualquier actividad y proporción accionaria.

"*Octavo*, los controles de precios dan lugar exactamente a su contrario, es decir, a aumentos proporcionalmente mayores a los índices generales de precios al consumidor, y por ende, la fijación correspondiente debe ser dejada a las relaciones espontáneas entre productores y consumidores.

"*Noveno*, todos los países del mundo son interdependientes e iguales, lo que hace imprescindible la liberación total de los flujos de capital, del comercio y la tecnología, sin frenos burocráticos o permisos previos para importaciones y exportaciones.

"*Décimo*, las negociaciones y renegociaciones de asuntos, tales como el de la deuda externa, deben ser realizados bilateralmente y no a partir

de bloques de acuerdos multilaterales, dado que la situación de cada país es diferente".⁹

Para lograr la aplicación de las bases neoliberales en nuestra sociedad, en nombre de la eficiencia, el Estado mexicano ha entrado en una fase de "modernización global" que lo ha llevado a transformar y a sustituir muchas estructuras de gobierno, administración y dirección nacional, por otros más adecuados para afianzar su nueva etapa de desarrollo monetarista. Así, se ha subastado la industria nacional, se han vendido gran parte de las empresas paraestatales, se ha abierto la puerta a la inversión extranjera en condiciones mayoritarias, se han suprimido subsidios, se ha restringido el financiamiento, se ha liberalizado el comercio exterior, se ha desprotegido a la planta productiva nacional; cuando en los avanzados países capitalistas el proteccionismo ha vuelto a emerger drásticamente, se aplicó la libertad cambiaria, se empieza a reconvertir tecnológicamente parte de la base industrial, se modificó el artículo 28 de la Constitución para fijar los sectores estratégicos de la rectoría económica del Estado, los arreglos para la liberalización futura del sector de los servicios y de las telecomunicaciones y se ha enviado a competir a los productores mexicanos con los poderosos monopolios altamente transnacionales.¹⁰

De esta forma, el proyecto de adelgazamiento y de "modernización" del Estado ha sido tal, que los 34 ingenios estatales del país serán vendidos por su difícil situación financiera.¹¹ Se continúa con el remate a la iniciativa privada de las compañías mineras estatales o con capital mayoritario hasta sólo quedarse con 16 empresas de este sector, 6 minas y 10 carboníferas. La venta más impresionante de la historia de México y probablemente de Iberoamérica ha sido la declaración de quiebra, los intentos de privatización y finalmente de reestructuración social de la Compañía Minera de Cananea, que el último trimestre de 1988 produjo 35.000 toneladas de cobre que es un mineral estratégico e irremplazable

9. Bernal Sahagún, Víctor Manuel: "Las contradicciones. Los dogmas neoliberales I y II", *Excélsior*, 2 de agosto de 1989, y *Excélsior*, 9 de agosto de 1989, respectivamente.
10. "CSG: Se mantendrá rectoría en telecomunicaciones", *Uno Más Uno*, 23 de abril de 1989; "Liberalización del sector servicios", *Uno Más Uno*, 9 de mayo de 1989; "Posibilidad de apertura económica en el sector de los servicios": Legorreta, *Uno Más Uno*, 9 de mayo de 1989; "La transición prolongada", *Uno Más Uno*, 30 de mayo de 1989; "Esquema del presente: La situación", *Excélsior*, 28 de julio de 1989; "Universidad y solución a la crisis. No a las recetas neoliberales", *Excélsior*, 26 de julio de 1989.
11. "SEMIP da a conocer los nombres de 16 ingenios en venta", *Excélsior*, 14 de enero de 1989; "Por su difícil situación financiera, los 34 ingenios del país serán vendidos": CNPP, *Excélsior*, 16 de julio de 1989.

para el desarrollo del país.¹² Se subastó la Compañía Aero México y Mexicana de Aviación, no obstante que esta última transportó en el último año 8.438.790 pasajeros y tuvo utilidades netas por 307.606.783 millones de pesos.¹³

Se ha planteado la venta de empresas altamente estratégicas como Petróleos Mexicanos, quien durante los primeros ocho meses de 1988 tuvo ingresos totales por 28 billones 954 mil 600 millones de pesos.¹⁴ Se ha privatizado Teléfonos de México (TELMEX) que cuenta con activos por más de 400.000.000.000 de pesos y permitido la participación del capital extranjero hasta en el 49 por ciento.¹⁵ Se ha liberalizado enormemente la legislación en materia de inversión extranjera hasta llegar a aceptar el 100 por ciento en algunas ramas y sólo reservar 21 áreas estratégicas para el Estado, dentro de las cuales sobresalen: el petróleo y demás hidrocarburos, la petroquímica básica, la explotación de minerales radiactivos (uranio) y generación de energía nuclear, la minería (reservas nacionales: azufre, fósforo y potasio), electricidad, ferrocarriles, comunicaciones telegráficas y radiotelegráficas.¹⁶ Se han creado las condiciones "legales" para la instalación de la economía maquiladora, al grado que después de diez años de expansión esta rama ha crecido

12. "Seguirá la reprivatización de la Minera de Cananea", *Excélsior*, 10 de marzo de 1989; "Continuará la venta de paraestatales mineras", *Excélsior*, 7 de marzo de 1989; "Declaran en quiebra a la Compañía Minera de Cananea", *Excélsior*, 21 de agosto de 1989.
13. "Se creará un fideicomiso para vender Mexicana", *Uno Más Uno*, 24 de mayo de 1989.
14. "Obtuvo Pemex ingresos por 28 billones en 1988", *Excélsior*, 15 de octubre de 1985; "Los dogmas neoliberales. Contradicciones", *Excélsior*, 9 de agosto de 1989.
15. "La reprivatización de teléfonos de México está en estudio", *Uno Más Uno*, 26 de marzo de 1989; Concamin: "Reprivatizar, única solución viable para teléfonos", *Uno Más Uno*, 7 de marzo de 1989; "Declara el director de TELMEX que no hay nada concreto sobre la reprivatización", *Uno Más Uno*, 10 de marzo de 1989; "Teléfonos al borde de un ataque de nervios", *Uno Más Uno*, 26 de marzo de 1989; "Podrá entrar capital externo sólo hasta 49%", *Excélsior*, 29 de junio de 1989.
16. "Podría permitirse hasta 100% de inversión extranjera en algunos sectores competitivos", *Excélsior*, 19 de abril de 1989; "Los beneficiarios de la crisis, el gran capital financiero internacional", *Uno Más Uno*, 13 de mayo de 1989; "Fija el reglamento rubros vedados al capital foráneo", *Uno Más Uno*, 16 de mayo de 1989; "Nuevo reglamento para la inversión extranjera", *Excélsior*, 17 de mayo de 1989; "Se libera el capital externo de tabúes", *Excélsior*, 17 de mayo de 1989; "La apertura a la inversión pone en riesgo a la soberanía nacional", *Uno Más Uno*, 17 de mayo de 1989; "No hay apertura indiscriminada al capital externo": JSP, *Excélsior*, 17 de mayo de 1989; "Preámbulo a la total apertura", *Uno Más Uno*, 18 de mayo de 1989; "Solamente 11% de la inversión en México es extranjera": SECOFIN, *Excélsior*, 18 de mayo de 1989; "Generará empleos el nuevo reglamento de inversiones": Sector, *Excélsior*, 19 de mayo de 1989; "¿Soberanía en riesgo?", *Excélsior*, 20 de mayo de 1989; "Inversión extranjera de 100% automáticamente salvo en veintinueve áreas": Serra P., *Excélsior*, 21 de mayo de 1989; "La inversión extranjera cuenta en México con mano de obra barata y fácil entrada", *Uno Más Uno*, 25 de

416.7 por ciento y se espera que para 1990 el total de plantas maquiladoras en el país ascienda a 1.850.¹⁷ Se ha adelgazado drásticamente la conformación del Estado mexicano a través de la venta de empresas paraestatales, al extremo que desde 1982 a 1988 se remató el 62 por ciento de los consorcios públicos y que de 1.222 empresas el Estado sólo contempla conservar 413 compañías en este gobierno, etc.¹⁸

3. EL COSTO ECONOMICO Y SOCIAL

Como consecuencia de esta profunda mutación que está viviendo el país al incorporarse a las reglas mundiales de la reestructuración capitalista, se han producido fuertes descalabros para el desarrollo nacional. Por ejemplo, en los dos últimos años la apertura en el terreno de la electrónica ha producido una pérdida económica de 1.000 millones de dólares, el desempleo de más de 23.500 trabajadores ha provocado la quiebra de 400 de las 900 empresas que existían desde hace treinta años.¹⁹ Incluso, se puede observar que gran parte de las empresas electrónicas que sobreviven se han ido convirtiendo, "gracias a la modernidad", en fayuqueras, no por "ineficientes", sino por el incumplimiento del acuerdo firmado por el Estado, en el que se aceptaba a lo largo de ocho años abrir gradualmente las fronteras para que en ese plazo se prepararan las compañías nacionales para competir con el exterior y no hacerlo en un período de ocho meses como fue que se efectuó.²⁰

En el mismo sentido, constatamos que la industria metalmeccánica y de bienes de capital se encuentra en franca crisis como fruto de la

mayo de 1989; "Inversión extranjera, valiosa herramienta para el desarrollo nacional", *Excelsior*, 26 de mayo de 1989; "Apasionada entrega a la soberanía", *Excelsior*, 26 de mayo de 1989; "Socios a cambio de acreedores", *Excelsior*, 26 de mayo de 1989; "Faltó profundidad al reglamento que regula el capital foráneo", *Excelsior*, 26 de mayo de 1989.

17. "A Monterrey \$9,600 millones para una maquiladora japonesa", *Excelsior*, 21 de abril de 1989; "Inversión millonaria de la IP y del gobierno para traer maquiladoras", *Excelsior*, 25 de abril de 1989; "6.650 maquiladoras a fin de año": BANCOMER, *Excelsior*, 9 de julio de 1989; "En 1989 las maquiladoras habrán crecido 416.7% después de 10 años de expansión", *Uno Más Uno*, 14 de agosto de 1989; "Quedarán instaladas 250 nuevas maquiladoras este mismo año", *Excelsior*, 18 de agosto de 1989; "Se instalaron otras 250 maquiladoras en el país", *Uno Más Uno*, 18 de agosto de 1989.
18. "El Estado de México pone a la venta 20 paramunicipales", *Uno Más Uno*, 3 de marzo de 1989; "No desaparecerá el sector paraestatal", *Uno Más Uno*, 9 de mayo de 1989; "Avanzó 74% el gobierno federal en la desincorporación de paraestatales", *Uno Más Uno*, 21 de mayo de 1989; "Desde 82 el número de paraestatales se redujo 62%", *Excelsior*, 15 de julio de 1988; "Quedarse con 413 empresas públicas meta del gobierno", *El Financiero*, 31 de julio de 1989.
19. "Ha perdido la industria electrónica 13.500 empleos y 350 empresas": Cámara Nacional de la Industria Electrónica, *Excelsior*, 17 de agosto de 1989.
20. "Quebraron 400 empresas electrónicas debido a que se aceleró la apertura de fronteras", *Uno Más Uno*, 27 de agosto de 1989.

apertura comercial, no obstante que el 80 por ciento de las importaciones tecnológicas que se han efectuado, son pura chatarra.²¹ En la rama del vestido la liberación de las fronteras y la desleal compra de fibras acrílicas en el exterior ha provocado la virtual quiebra de las empresas textiles, de confección y similares, especialmente de algodón y lana, provocando el contrabando de ropa usada o de segunda y la elevación de las importaciones de prendas de vestir hasta en un 300 por ciento, la invasión de más de un centenar de marcas piratas, desplomando el mercado interno de esta planta productiva casi en un 25 por ciento.²² Sin embargo, en otras zonas el mercado se ha contraído aún más como es el caso de Chiconcuac, Estado de México, donde la importación ha abatedo el 70 por ciento de las ventas y ha provocado la reducción sustancial de los ingresos de más de 1.000.000 de trabajadores de ese sector,²³ situación que se prevé que aumentará en los próximos años a partir de la aprobación del decreto que elimina el pago de aranceles para ropa y telas en las fronteras y zonas libres del país.²⁴

En el ramo de la industria del plástico, la acelerada apertura al exterior ha provocado una balanza comercial desfavorable por 318.000.000 de dólares, lo que ha ocasionado un serio riesgo para la sobrevivencia de esa actividad.²⁵

En el mismo sentido, en el terreno del pequeño comercio constatamos, que miles de comerciantes de mercancía de manufactura nacional del Valle Cuautitlán Texcoco, están al borde de la quiebra, debido a que la apertura de fronteras nacionales ha permitido la entrada de miles de chucherías u "objetos chatarra" provenientes de Hong Kong, Taiwan, Malasia, Nueva Zelandia, China y otros países, que son consumidos no porque su precio o calidad sean mejores, sino porque existe una especie de síndrome de que lo extranjero resulta superior a lo nacional.²⁶

21. "Chatarra más del 80% de las importaciones en tecnología": CANACINTRA de Jalisco, *Excelsior*, 16 de agosto de 1989.
22. "Desplome de 25% del mercado de la industria del vestido y la textil": Cisneros Botello, *Excelsior*, 22 de octubre de 1989.
23. "Cierre de fábricas y reajuste de personal por la apertura": CTM, *Excelsior*, 30 de abril de 1989; "La importación abate 70% de la hechura de ropa en Chiconcuac", *Excelsior*, 18 de agosto de 1989; "Práctica desleal la importación de fibras acrílicas", *Excelsior*, 28 de septiembre de 1989.
24. "No pagarán arancel ropa, telas y alimentos en las fronteras y zonas libres del país", *Excelsior*, 22 de octubre de 1989.
25. "Declina la industria del plástico", *Uno Más Uno*, 8 de septiembre de 1989.
26. "Al borde de la quiebra los comerciantes del Valle Cuautitlán, Texcoco ante la venta de fayuca": CANACO, *Excelsior*, 19 de octubre de 1989.

De igual forma, los salarios de los empleados de algunas empresas se han reducido para hacer más competitivas las exportaciones.²⁷ En otro campo económico constatamos, que siguiendo la aplicación de los principios neoliberales en los primeros seis meses de 1989, los precios de los artículos liberados subieron 150 por ciento arriba de los controlados, mientras que estos últimos disminuyeron de manera importante, etc.²⁸

En síntesis, podríamos decir que ni en los años del gran desorden macroeconómico en 1986 y 1987, ni en los del plan estabilizador de choque se ha generado una oleada incontrollable de destrucción de la planta productiva del sector industrial y de servicios, como se ha producido con la acelerada apertura de la economía al mercado mundial, pues a partir del inicio de este fenómeno han quebrado 77.000 pequeñas y medianas industrias, más las 731 empresas que se han declarado en bancarota desde 1986 a 1989, creando un desempleo directo de más de 285.000 trabajadores y un desempleo indirecto de aproximadamente 1.150.000 plazas.²⁹ Panorama que según el Instituto Mexicano de Control de Calidad tenderá a agravarse, pues la mitad de las 220.000 empresas industriales que existen en el país pueden desaparecer si continúan aplicándose los mismos criterios modernizadores.³⁰

De esta manera, la "política modernizadora" del gobierno nos ha llevado a vivir un cuádruple fenómeno regresivo a largo plazo. En primer término, debido a la desincorporación de las empresas paraestatales se ha aminorado la capacidad de fuerza y de soberanía de nuestro Estado Nación, y se ha acentuado la dependencia con las grandes empresas transnacionales, especialmente estadounidenses, y la subordinación creciente de nuestra sociedad al gobierno norteamericano. O si no preguntémos: ¿si después del Convenio Comercial firmado durante el sexenio anterior no se está formalizando ya un "área de libre comercio" y, más específicamente una "unificación aduanera" con los Estados Unidos? ¿No es por ahí por donde han venido presionando al país las autoridades estadounidenses a través de las cartas de intensión de la renegociación de la deuda? ¿No se está dando ya claramente un intento sistemático por parte de Estados Unidos para lograr establecer "jurisdicción"

27. "Alerta el Congreso del Trabajo ante intentos neocapitalistas de la IP", *Excelsior*, 16 de junio de 1988.

28. "Subieron los artículos liberados 150% arriba de los controlados", *Uno Más Uno*, 2 de julio de 1989.

29. "¿Reestructuración o desindustrialización?", *Uno Más Uno*, 25 de agosto de 1989.

30. "Quebraron 700 empresas por la apertura del comercio", *Uno Más Uno*, 26 de septiembre de 1989; "Podrían desaparecer 110.000 industrias con el despegue hacia la modernidad", *Excelsior*, 28 de septiembre de 1989.

en áreas vitales para la soberanía y la independencia nacionales? ¿Qué significa que ahora el senado de Estados Unidos se adjudique autoridad para "certificar" el comportamiento mexicano respecto al narcotráfico? ¿Tienen jurisdicción o no las autoridades localizadas en Washington respecto al diseño nada menos que del presupuesto federal de México?³¹

En segundo término, al retirarse abruptamente el Estado subsidador y entrar en el esquema privatizante de la economía, se anula una de las formas de redistribución del ingreso a las mayorías más desfavorecidas, surgiendo el "realismo económico" implacable. Esto implica el enriquecimiento ilimitado de los sectores tradicionalmente beneficiados por el desarrollo y el empobrecimiento mayor de los sectores desprotegidos, lo cual representa a largo plazo, un enfrentamiento cada vez más brutal de las clases sociales, lo que ocasionará en el mediano y largo plazo fuertes contradicciones para mantener la estabilidad del sistema social.

En tercer término, al desaparecer el "Estado benefactor" y al permitir la acelerada desregulación de la economía y de la sociedad, entramos, cada vez más, en una realidad regida por las "leyes naturales del mercado". Situación que para finales de la década de los 80's y principios de los 90's ya no plantea el estar gobernados por los principios de las relativamente bases sanas de la "libre competencia" de inicios de siglo, sino dirigidos por las normas de los gigantescos monopolios que son quienes conducen la economía mexicana y mundial. Hecho que implica que nuestras vidas cotidianas entren cada vez más dentro de las leyes del individualismo, la atomización y la competencia salvaje que son las dinámicas institucionales y sociales que sustentan la estructura de los grandes trusts. Fase que nos llevará a debilitar más las relaciones humanas fuertes que todavía conserva la sociedad mexicana y a entrar en una etapa más inhumana de la vida presentada con fachada modernizadora.

En cuarto término, al anexarse de manera enormemente estrecha nuestro modelo de desarrollo con la dinámica de la economía norteamericana, la estrategia de crecimiento nacional queda enormemente frágil, pues cualquier cambio en la economía del norte arrastrará a nuestra economía interna, como se ha visto comprobado ampliamente en el martes negro de noviembre de 1987 y el lunes oscuro de octubre de 1989, cuando la caída de la Bolsa de Valores americana ocasionó el drástico

31. "Reprivatizaciones. Festín desnacionalizador", *Excelsior*, 22 de marzo de 1988; "Integración, Modernidad. Conceptos muy manoseados", *Excelsior*, 26 de abril de 1989; "Apasionada entrega de la soberanía", *Excelsior*, 26 de mayo de 1989.

descenso del Mercado Mexicano de Valores con cuantiosas pérdidas para los inversionistas.³²

Hasta el momento hay que considerar que la apertura de algunas ramas productivas mexicanas hacia la economía estadounidense ha sido favorable, pues ha permitido la captación de millones en divisas. Sin embargo, no hay que caer en el espejismo de olvidar que nuestra planta productiva todavía alcanzó el ciclo de expansión económica norteamericana, pero cuando ésta termine (y quizás sea más pronto de lo que se calcula) el mercado de este país se va a contraer y va a afectar de manera inmediata y negativa las exportaciones manufactureras de México, a través de políticas proteccionistas que evitarán el flujo de mercancías de Sur a Norte.³³ Ante este panorama el proyecto de desarrollo nacional se verá en mayores dificultades que los que hasta ahora enfrenta, pues a esas alturas nuestra estrategia de crecimiento interno ya estará altamente integrada a la dinámica de la economía del norte.

De esta manera, hoy no sólo presenciamos el final de un modelo tradicional de expansión económica, sino que asistimos al funeral del intento colectivo para crear y sostener un programa planificado de desarrollo colectivo a través del Estado. Es decir, somos testigos de la derrota del esfuerzo de vivir grupalmente un proceso de crecimiento humano más racional que el que ofrecía a principios de siglo las pautas del mercado libre y ante ello, ahora se plantea que la única salida es la de asumir las reglas internacionales del gran capital ultramonopólico.

4. LA COMUNICACION Y LA SOCIEDAD DORMIDA

Sin embargo, lo más impresionante de este fenómeno desnacionalizador no es el hecho que se dé, pues la poderosísima dinámica mundial de la reconversión del Modo de Producción Capitalista así lo está exigiendo a escala planetaria. Lo sorprendente es, que siendo el cambio más profundo que se ha producido en los últimos sexenios consistente en la transformación de un modelo de desarrollo proteccionista de sustitución de importaciones por un modelo neoliberal de competencia salvaje; y que después de un largo y costosísimo proceso histórico de más

32. Meyer, Lorenzo: "Alianza de élites México-Estados Unidos", *Excélsior*, 17 de agosto de 1989.

33. "Cayó la Bolsa 35,614 puntos", *Uno Más Uno*, 17 de octubre de 1989; "Cerró al alza el mercado bursátil", *Uno Más Uno*, 18 de octubre de 1989; "También hubo recuperación parcial en Asia y Europa", *Uno Más Uno*, 18 de octubre de 1989; "Nuevo retraso en la Bolsa Mexicana de Valores", *Uno Más Uno*, 25 de octubre de 1989; "¿Determina Nueva York a la Bolsa de México?", *Excélsior*, 30 de octubre de 1989.

de seis décadas para construir nuestra planta industrial (independientemente de las desviaciones que la han caracterizado como ha sido la presencia de la corrupción, los deficientes manejos administrativos, el exceso de personal, la burocratización externa, el "aviadurismo", etc.), la sociedad mexicana no proteste mayoritaria y álgidamente ante la destrucción de ésta, salvo las oposiciones aisladas de pequeños grupos como han sido la resistencia de los mineros de Cananea, algunas áreas sindicales de Teléfonos de México, expresiones secundarias de los partidos disidentes en la Cámara de Diputados, los trabajadores de Sicartsa, del Partido de la Revolución Democrática y otros sectores menores. Especialmente, cuando, por una parte, estamos llegando a la fase en que "la economía mixta estaría caracterizada por socializar las pérdidas privadas y privatizar los beneficios públicos".³⁴

Y por otra, cuando de la aplicación de este criterio neoliberal para vender la mayor parte de las empresas públicas y modernizar la estructura del Estado, sólo se habían obtenido hasta agosto de 1989 1 billón 682 mil millones de pesos, lo que equivale aproximadamente a 2.500 millones de dólares y representa el 2.1 por ciento del producto generado por el sector gubernamental en su conjunto.³⁵ Cantidad que no obstante el enorme sacrificio realizado por la sociedad al vender la mayor parte de sus compañías estatales, en cualquier momento, debido a la libertad cambiaria y a la privatización bancaria que existe en nuestro sistema financiero, puede salir del país ante la menor crisis de confianza que encuentre el gran capital, como sucedió con más de ocho mil millones de dólares que emigraron al exterior en los últimos años de gobierno del Presidente Miguel de la Madrid. De esta forma, pese a que el Estado se ha adelgazado drásticamente, vendiendo muchas de sus bases económicas, de la noche a la mañana, podremos quedarnos sin nada.

Creemos que este fenómeno de inmovilización y apatía ciudadana se debe a varios factores: como el control partidista, la debilidad sindical, la anemia de la sociedad civil, la alta tolerancia de una economía subterránea,³⁶ la estructura vertical del poder, la ausencia de una educa-

34. "Festín desnacionalizador", *Excélsior*, 22 de marzo de 1988.

35. "Ha dejado un billón seiscientos ochenta y dos mil millones de pesos la venta de empresas paraestatales", *Uno Más Uno*, 25 de agosto de 1989; "Ingresos por dos mil millones de dólares por la venta de paraestatales", *Uno Más Uno*, 17 de septiembre de 1989.

36. Creemos que una de las estrategias que ha seguido el Estado para evitar los estallidos sociales ante estas presiones ha sido la fuerte tolerancia a la existencia de una economía informal que asciende a más del 47 por ciento del total nacional. "Es subterránea el 47 por ciento de la economía nacional": García Suárez, *Excélsior*, 22 de octubre de 1989.

ción organizadora, el abstencionismo para la participación colectiva, la constitución corporativista del Estado mexicano, la raquíca educación política, etc.;³⁷ pero también a la presencia de una cultura altamente esquizofrénica que han producido los medios electrónicos, especialmente la televisión, y que se ha caracterizado por elaborar una visión cotidiana de la realidad basada en el triple eje del consumo, los deportes y las ideologías del espectáculo, desinformando a la población de nuestros problemas centrales y concentrando nuestra atención en aspectos frívolos y secundarios.³⁸ Pensamos que esta cultura es uno de los principales elementos que han creado las bases del derrumbe nacional e incluso ha producido las condiciones mentales más favorables para la venta de la República, sin necesidad de la intervención de los "marines", la "Quinta Flota", la "Central de Inteligencia" u otros cuerpos armados, como fue necesario en los siglos pasados de nuestra historia para el remate de nuestro territorio.

Creemos que este es un indicador básico que nos muestra que las "condiciones psíquicas" y organizativas para la desnacionalización global del país ya están dadas en importantes porcentajes de la población. Por lo cual, ante esta situación muy delicada debemos preguntarnos: ¿dentro de este contexto de desnacionalización cerebral qué clase de reacción social defensiva podría suscitarse en la población si por motivos "modernizadores" se considera que el territorio nacional es demasiado grande para administrarlo, y por lo tanto, fuese necesario adelgazarlo a través de la venta de otra parte de la República mexicana?

5. LA CULTURA Y LA TELEVISION ANTE EL NUEVO MODELO MODERNIZADOR

Frente al debilitamiento de nuestro proyecto mental de sociedad es fundamental y urgente preguntarnos, si con el proceso de industrialización que se generó con la sustitución de importaciones de 1930 en adelante, la estructura cultural de la sociedad mexicana fue transformada rápidamente por radio y televisión para crear una mentalidad consumista, desparticipativa, y una erosión de nuestra identidad nacional; ahora: ¿Qué nos sucederá espiritualmente como sociedad y como individuos al

37. Para ampliar la visión sobre el tipo de educación política que tenemos en el país, consultar: "Rasgos de la cultura política en el México contemporáneo", *Revista A*, volumen IX, N° 23-24, varios autores: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, enero-agosto de 1988, 220 páginas.

38. Para profundizar sobre este punto, consultar nuestro trabajo titulado "Hacia la Primavera del Espíritu Nacional". Propuesta cultural para una nueva televisión mexicana, Editorial Fundación Manuel Buendía y Programa Cultural de las Fronteras; enero de 1989, México, D.F., 94 páginas.

entrar a la fase de integración mundial y vincularnos de forma acelerada al mercado internacional sin planificar el uso de nuestros medios de comunicación? ¿Qué acontecerá con nuestras estructuras de pensamiento y sentimientos cuando el país vive una etapa de retroceso cultural, de pérdida de memoria histórica y de inmadurez cerebral y ahora entrará en contacto intenso con la saturación ideológica de las nuevas hegemonías a través de las redes de televisión y del complejo del video?

Ante esta realidad pensamos, que por la irresponsabilidad que se mostró al no planificar el uso de los medios electrónicos en las últimas tres décadas, la falta de voluntad política para formar desde los canales masivos una cultura para el desarrollo, la debilidad de los gobiernos postcardenistas para defender la cultura nacional, y la complicidad de las autoridades públicas ante la penetración del proyecto transnacional en el terreno psíquico, el Estado mexicano ha perdido un enorme terreno para formar, a través de las industrias electrónicas, un fuerte nacionalismo y una sólida identidad y cohesión nacional que sirvieran como punto de despegue para el proyecto de crecimiento interno. Esto, a menos de que sucedan en nuestro país profundos cambios políticos que renueven la posibilidad de retomar los intentos de desarrollo autónomo independiente y democráticos que hoy parece que se han pospuesto.

Es decir, sin conocer y asimilar todavía a fondo las alteraciones culturales que nos produjo la conquista española hace 480 años y las mutaciones mentales que nos ocasionó la sociedad de consumo con el proyecto de sustitución de importaciones durante la industrialización nacional desde la década de los 50's, ahora nuevamente sin estar preparados culturalmente nos vuelve a sorprender la profunda dinámica de la reestructuración económica, política e ideológica mundial con la "ola modernizante" y nuestra sociedad, una vez más, se incorpora a ese proceso sin la creación de un proyecto cerebral propio, sino que una vez más se encaja en los huecos marginales que deja esta profundísima transformación planetaria.

Vinculando este horizonte con los medios de comunicación, encontramos que aunque en términos de hechos (no de discurso) la televisión se encuentra todavía muy desfasada del proyecto modernizador, pues éste se ha dado ampliamente en el campo económico-normativo, un poco en el político-cultural y casi nada en el terreno comunicativo, sabemos que para que el modelo de desarrollo neoliberal se pueda realizar en México, es indispensable la presencia de nuevas condiciones legales, productivas, tecnológicas, laborales, jurídicas, etc., pero además exige la presencia insustituible de una nueva conciencia masiva neoliberal que

respalde y afiance las acciones anteriores. Dicha conciencia creemos que intentará crear a través de los medios electrónicos las condiciones subjetivas necesarias para el funcionamiento de nuestra sociedad dentro de las nuevas relaciones competitivas del mercado mundial.

Es decir, pensamos que estamos por iniciar a través de las industrias culturales, y en particular de la televisión, una nueva fase de inversión de valores nacionales mediante la circulación de nuevas ideologías para apuntalar la distribución desregulada de mercancías que exige el moderno programa de crecimiento neoliberal que ha elegido seguir el sector cúpula del Estado mexicano para las próximas décadas. Así, proyectando sobre el campo de la conciencia colectiva las determinantes estructurales que gradualmente está imponiendo el nuevo programa de crecimiento nacional, creemos que la moderna subjetividad que producirán los medios electrónicos en el futuro estará caracterizada, en parte, por fomentar el individualismo por sobre las relaciones solidarias, acentuar la competitividad por sobre el trabajo compartido ("tequio"); el canibalismo salvaje por sobre la fraternidad; la marcada admiración por lo extranjero que por lo nacional; el interés por la no planificación colectiva sino por la altamente privatizada; la lucha por la libertad y felicidad aislada y no por la grupal; el valor supremo de la "eficiencia" por sobre otras metas humanas superiores; la tecnificación extrema como sentido del éxito y no el acercamiento humano, etc.

Ello, debido a que las leyes internacionales del nuevo patrón de acumulación de capital que se está gestando y que permeabilizan todos los niveles de la sociedad, están exigiendo en la esfera cultural, que el alma colectiva que se construya en el país a través de los canales electrónicos de información, se base en una visión de la vida más "cosificada" y transnacionalizada que nos lleve a saber cada vez más del gran mundo externo y cada día menos de nosotros como República y como personas. No debemos olvidar, que la expansión de la economía multinacional obliga crecientemente a crear un "global supermarket" para reproducirse a escala ampliada en todo el planeta, ante lo cual la existencia de Estados nacionales y de políticas culturales regionales aparecen como un fuerte estorbo que hay que superar".³⁹

Para alcanzar la homogeneización cultural en la periferia, el mercado mundial está recurriendo crecientemente al uso de dos ideologías neoliberales para legitimar su avance y penetración en la periferia: la tesis del "Libre Flujo Internacional de la Información" y la ideología

39. "Nuestro retraso social, no tecnológico", *Excelsior*, 30 de mayo de 1989.

de la "Modernidad Cultural". Así, por una parte, se revitaliza el argumento del "Libre Flujo Internacional de la Información" para ampliar sus posiciones, y que en el fondo, no es otra cosa que la premisa para permitir la fácil difusión y penetración de las imágenes transnacionales a todas las zonas del planeta, pues son sólo estas empresas las que pueden competir intensamente a escala global. Por otra, se promueve la adopción de la ideología de la "modernidad cultural", que en términos de concepciones de masas, es la visión que intenta homogeneizar la mayor parte de los campos de imaginarios sociales en base a los nuevos valores del consumo y el disfrute neoliberal, para facilitar la expansión del mercado capitalista que exige el proceso de concentración de capital a escala mundial. Con esto, las instituciones representantes del comercio internacional están exigiendo mediante sus acciones diplomáticas y políticas-económicas, que los valores y las identidades nacionales se flexibilicen y se abran a la modernidad para "formar un mercado universal sin barreras o límites"⁴⁰ a través de sus campañas de *marketing*, hasta lograr que éstas se adapten de manera más favorable a su nueva dinámica de concentración material.

De esta forma, no obstante que en la superficie de la sociedad mexicana las declaraciones oficiales del gobierno señalan que "los mexicanos queremos ser cada vez mejores amigos de los Estados Unidos, pero jamás a costa de nuestros valores que determinan nuestra esencia y nos conforman como nación";⁴¹ y de la firma oficial de convenios internacionales que indican "que es imperativo el establecimiento de políticas nacionales de comunicación que resguarden la pluralidad cultural y política, reafirmen la soberanía nacional y movilicen la participación de la comunidad";⁴² en las entrañas de nuestra realidad, hoy estamos ante el silencioso embate de nuestras culturas y diferencias tradicionales para destruirlas o reacomodarlas dentro del nuevo esquema de división del mundo por modernas zonas hegemónicas. Recomposición mental que gradual y silenciosamente está unificando los campos imaginarios y las aspiraciones profundas a través de la construcción de un nuevo concepto de relaciones humanas, de triunfo, de felicidad, de moral, de etnia, etc., en una idea, de un nuevo sentido y estilo de vida determinado por las nuevas exi-

40. Concepción del expresidente Ronald Reagan.

41. Discurso presentado por el Lic. Fernando Solana, titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores en la sesión de apertura de la VII Reunión Binacional México-Estados Unidos, en Tlatelolco, México. "Nada a costa de nuestros valores", *Excelsior*, 8 de agosto de 1989.

42. "Declaración de Quito sobre el espacio audiovisual latinoamericano", firmada por el gobierno mexicano y otros 14 países de la región el 10 de marzo de 1989 en Quito, Ecuador. *Video Red*, Año 2, N° 5, abril-mayo de 1989, Lima, Perú.

gencias de maduración del comercio mundial que se concretiza, entre otros espacios, en los valores de la programación y de la publicidad de los medios de comunicación electrónicos.

Nuevos valores que se distinguirán por exaltar, por ejemplo, el alto pragmatismo por encima de otras cualidades humanas superiores; por promover el "futuro funy" que el de la participación creciente en nuestro proceso histórico; el impulsar el "culto a la juventud" por ser la etapa más productiva del individuo y el desprecio a los viejos por improductivos; la predilección por la modernidad entendida como el estilo de vida que permanentemente se ajusta a la adquisición de la última novedad y el rechazo a lo tradicional y lo antiguo; la invención de una nueva identidad basada en la mayor asimilación de las culturas externas y no en el enriquecimiento del "México Profundo", la construcción de la "alegría" a partir de la adquisición de lo ajeno y no del dominio creciente de lo propio, etc. Ante ello, es conveniente considerar, que si la historia de la publicidad en México a lo largo de los últimos cuarenta años ha demostrado que con tal de vender las mercancías para acelerar el proceso de circulación del capital, ésta estuvo dispuesta a banalizar e incluso prostituir finamente la imagen de la mujer para presentarla fundamentalmente como un objeto de uso sexual; a añadirle cualidades falsas o "fetichizar" los productos para hacerlos más atractivos; a crear necesidades artificiales en los consumidores para alentar la compra; a hacer creer que el valor de las personas se deriva de la marca que eligen y no en el porcentaje en que se conocen a sí mismos; a impulsar que el éxito de los individuos se da en la medida en que se acumulan pertenencias y no en el grado en que se es humano; a modificar la identidad nacional para revalorarse socialmente a través de la adquisición progresiva de más productos transnacionales, etc., es posible pensar que al entrar en la fase de desarrollo de "libres fronteras", se construirá masivamente a través de las industrias culturales una visión del hombre y de la vida cada vez más condicionada por los requerimientos de expansión y fortalecimiento del mercado universal y no de la humanización de los individuos.

El surgimiento de este panorama lo palpamos, cuando, por ejemplo, ante las necesidades de venta de las primeras mercancías extranjeras que llegan a nuestro territorio como adelanto de la presencia de la formación de los nuevos mercados europeos, del Pacífico y de América del Norte, la publicidad empieza a promover las cafeteras diciendo: "¡Philips, el superior estilo europeo entra en tu hogar!". O los aparatos electrónicos, señalando: "¡Zonda, el nuevo *status* en importación!". O la

compra mensual del super, recalcando: "¡Todos los vinos, licores, artículos del hogar, electrodomésticos, latería, dulces, productos de limpieza, etc., que siempre soñó traer de los Estados Unidos se los llevamos hasta la puerta de su hogar!".⁴³ O la venta de nuevos automóviles, difundiendo: "¡Ko-seino!, alto desempeño eficiente en perfecto equilibrio".⁴⁴ O los nuevos aparatos de música, recalcando: "¡Sam sung Electronics, lo que nos espera mañana!", etc.⁴⁵

Incluso unos meses después de que el país se anexó al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) para abrir nuestras fronteras en algunos rubros y en otros donde se ha tolerado el contrabando, observamos que por la ideología "malinchista" que plantea que los productos extranjeros son por principio superiores a los nacionales, y complementada con la mentalidad de que la adquisición de bienes norteamericanos, europeos y japoneses eleva el reconocimiento del grupo, algunos sectores sociales independientemente de la calidad ofrecida ya se encuentran volcados al consumo de mercancías provenientes del exterior. Así encontramos, por ejemplo, que "hoy se están adquiriendo muchas toneladas de dulces y chocolates procedentes de Estados Unidos, los cuales se venden indiscriminadamente en todo el territorio nacional, no obstante que dichas golosinas fueron retiradas del mercado del país vecino del Norte por razones de "control de calidad", pues el exceso de algunas grasas o de pinturas vegetales causaron intoxicaciones a los niños que se manifestaron en dolores de estómago, pérdida del apetito o diarreas. Males que ya han aparecido en una gran cantidad de infantes y adultos de la República mexicana".⁴⁶ De igual forma, pese a que la importación de "productos acabados" ha colocado en una muy seria crisis de sobrevivencia a la industria textil nacional, encontramos que "gran parte de las 210 tintorerías y lavanderías industriales y de autoservicio en Guadalajara se encuentran en grandes problemas con sus clientes, pues la pésima calidad de las prendas importadas han ocasionado decoloramiento, encogimiento, y en muchos casos, hasta roturas de las mismas al ser sometidas a su limpieza".⁴⁷

43. "Anuncio de servicio de importación de víveres", *Excelsior*, 20 de septiembre de 1989.

44. "Publicidad de los nuevos automóviles Nissan 1990", *Uno Más Uno*, 23 de octubre de 1989.

45. "Publicidad sobre artículos electrónicos", *Excelsior*, 6 de noviembre de 1989.

46. "Indiscriminada venta de chocolates tóxicos procedentes de Estados Unidos", *Excelsior*, 1 de agosto de 1989.

47. "Las tintorerías en problemas por ropa importada corriente", *Excelsior*, 25 de agosto de 1989.

Simplemente hay que decir, que desde el 28 de agosto de 1988 hasta la fecha, la Cámara Nacional de la Industria del Vestido (CNIV) ha detectado que el 90 por

De la misma manera, encontramos que la cultura de admiración por el exterior ocasionó que ante la apertura del mercado nacional en la rama del juguete los productos de importación legales o ilegales acaparan ya más del 45 por ciento del consumo interno, y de seguir la tendencia como va, los jugueteros mexicanos sólo se quedarán con el 15 por ciento de la demanda nacional poniendo en peligro el empleo de 50.000 trabajadores. Ello, no obstante que el Instituto Nacional del Consumidor ha demostrado que el 90 por ciento de dichos bienes nacionales son de excelente calidad, el 5 por ciento tiene buen nivel, y el resto es dudoso, en contra de los juguetes extranjeros que han resultado ser los peores.⁴⁸

El mismo cuadro se repite en áreas complementarias, cuando encontramos que "no estamos trayendo del exterior a aquellos productos que son indispensables para el desarrollo de nuestra industria, sino todas aquellas mercancías factibles de venderse en México. Por ejemplo, una rápida visita a un supermercado en el D.F. permite comprobar, que es posible hoy día conseguir agua mineral francesa, alimentos para animales provenientes de Estados Unidos, piña enlatada de Hawái, postres suizos y gringos; puré de jitomate ¿estadounidense?, entre muchos otros productos. No son esas importaciones necesarias, ni tampoco buscan reducir los precios de los productos domésticos; se trata sólo de importaciones que se venderán en México, pues la adquisición de dichos productos produce en la mente de ciertos grupos sociales un *status superior*"⁴⁹

Esta situación también se da en materia tecnológica, donde presenciamos que muchas empresas "están llenas de chatarra adquirida para los sectores industriales, escuelas, hospitales, etc., donde en algunas ocasiones estos equipos nunca se utilizaron adecuadamente, por lo que se puede decir que gran parte de la inversión de la deuda se convirtió en desperdicio"⁵⁰

ciento de las prendas que se han importado son de baja calidad, al grado que no alcanzan en la mayoría de los casos el rango de segunda con evidentes fallas y defectos que van en perjuicio del consumidor. "Productividad y eficiencia clave del desarrollo": CNIV, *Uno Más Uno*, 26 de octubre de 1989; "De mala calidad 90 por ciento de la ropa extranjera aquí": Cisneros Botello, *Excelsior*, 28 de octubre de 1989.

48. "Remate de juguetes y cientos de quejas", *Excelsior*, 7 de enero de 1988; "En peligro el empleo de jugueteros de seguir la importación legal o ilegal", *Excelsior*, 8 de enero de 1988.
49. "Plan Nacional de Desarrollo: ¿Cuidadosa apertura hacia el exterior?", *Uno Más Uno*, 5 de junio de 1989.
50. Sobre este punto el Agregado Comercial de Estados Unidos en México señala que "su país no puede controlar todos los productos que se importan a México", por lo que si hay quejas de que muchos de esos artículos son chatarra es responsabilidad de las autoridades mexicanas al permitir o negar su acceso al mercado. Cabe aclarar que la mayoría de las mercancías que se elaboran en aquel país "son de buena calidad", lo que sucede es que muchos de los productos que llegan a México son de

Actitud que se prevé que aumentará ahora, que con la renegociación de la deuda aportará fuertes créditos frescos que en algún porcentaje importante contribuirán a elevar el nivel de ingreso de los trabajadores.⁵¹ Restitución salarial que en la medida en que se fortalezca, una porción significativa podría estar dirigida por esta nueva mentalidad consumista-modernista que se empieza a afianzar en el país, ya que se observa que la población no está reaccionando preferentemente con el criterio de elección en base a la calidad del producto, sino básicamente por el mecanismo de compensación psíquica ante la baja autoestima del mexicano, provocada por el fenómeno de inseguridad y pérdida de la identidad nacional. Situación que plantea que la forma más rápida para reivindicar la devaluación nacional y personal, es asimilar y reproducir lo más rápidamente posible las creencias, los hábitos y las formas de vida de los países altamente industrializados, particularmente, estadounidenses y europeos. No hay que olvidar, que simplemente en 1988 en plena crisis social, durante la apertura económica, los bienes de consumo importados se incrementaron en un 150 por ciento.⁵²

Ante este contexto psíquico colectivo parecería como si las nuevas mercancías que nos provienen del exterior estuvieran actuando otra vez sobre nuestra conciencia, como las lentejuelas y las cuentas de vidrio que utilizaron los primeros conquistadores para cambiar nuestros metales preciosos por baratijas extrañas.

Esta irracionalidad cultural y social propiciada por la apertura acelerada de fronteras ha llegado a tal extremo delicado, que el propio Consejo Nacional de la Publicidad se ha visto obligado a "lanzar una campaña propagandística a favor de la calidad de los productos nacionales, para contrarrestar los efectos de la invasión de productos extranjeros que sólo han traído engaños, timos y chatarra".⁵³

De esta manera, constatamos que el proyecto de neoliberalismo cultural está mercantilizando al extremo el funcionamiento de los medios

procedencia oriental, ya sea de Japón o de Corea o de Formosa, sólo que primero llegan al mercado estadounidense y después son traídos a México". La invasión de productos 'chatarra' es culpa de importadores mexicanos": Estados Unidos, *Uno Más Uno*, 28 de febrero de 1989; "Gran parte de la deuda se convirtió en chatarra por mal uso del crédito", *Excelsior*, 28 de agosto de 1989.

51. Al respecto consultar: "A partir de 1992 será más fácil para México ir al mercado europeo": Fouere, *Excelsior*, 8 de junio de 1989; "Mercadotecnia para la apertura comercial", *Excelsior*, 31 de julio de 1989; "Crecerán las exportaciones de Estados Unidos a México", *Uno Más Uno*, 19 de agosto de 1989.
52. "Meollo de la balanza comercial. Consumo insatisfecho", *Excelsior*, 7 de octubre de 1989.
53. "Intensa campaña en todo el país contra la invasión de productos extranjeros", *Excelsior*, 21 de julio de 1989.

electrónicos y en particular de la televisión, lo que provocará que gran parte de nuestra reproducción espiritual cotidiana se enajene con tal de vender y acumular. Es decir, en términos culturales, el país entregará su alma al diablo con tal de competir dentro de la dinámica de apertura internacional. Ello significa que mayoritariamente la nueva conciencia colectiva, producida por industrias culturales en la inteligencia del mexicano de finales del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI, estará predeterminada por las exigencias de reproducción neoliberal del mercado mundial y no por los requerimientos de plenitud humana que hoy demandan los individuos en las ciudades.

No debemos olvidar, que las enseñanzas de la historia mental del país nos han mostrado que ante la presencia de todo profundo cambio económico en nuestra sociedad, le ha seguido la realización de una paralela transformación cultural. Por ello pensamos, que para que se pueda realizar el paso acelerado de la creciente liberalización de nuestra economía, tarde o temprano se exigirá la liberación mercantil igualmente progresiva de nuestras fronteras culturales a través de los avanzados medios electrónicos, especialmente de la televisión.

Esta realidad, pensamos que alcanzará mayor esplendor cuando constatamos la presencia de las dos siguientes realidades. Por una parte, debido a que observamos que el actual gobierno ha declarado que "no asumirá la rectoría cultural, sino que sólo apoyará las iniciativas de los grupos creadores de cultura, los cuales serán valorados por la 'clase intelectual', no por los funcionarios del ramo".⁵⁴ Situación que queda ampliamente confirmada cuando constatamos las tareas restrictivas que se le han asignado al ejercicio cultural en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994,⁵⁵ y cuando el decreto constitutivo del órgano de máxima dirección y ejecución de la cultura en nuestro país, denominado Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), ha señalado que dicha entidad sólo ejercerá funciones de promoción y difusión de la cultura y las artes, y no de creación y rectoría cultural del país.⁵⁶

54. "Política cultural y modernización", *Boletín en Marcha*, publicación del Movimiento del Pueblo Mexicano, N° 2, agosto de 1989, México D.F., p. 32.

55. Al respecto consultar los objetivos asignados a la cultura y el arte en el punto 6.2.7 del Plan Nacional de Desarrollo. *Plan Nacional de Desarrollo, 1989-1994, obra cit.*

56. Decreto constitutivo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, *Diario Oficial* N° 4, Tomo CDXXII, órgano oficial de la federación, 7 de diciembre de 1988, México D.F., pp. 11-14. Para ampliar este aspecto, consultar la entrevista que Antulio Sánchez y Patricia de Leonardo le realizan al Lic. Víctor Flores Olea, "El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, un órgano coordinador", *Revista Topodrillo*,

Es dentro de esta perspectiva que podemos decir, que "la estrategia del Estado en asuntos de cultura no tiene nada de moderna, pues a la

N° 6, La Cultura en México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México D.F., Verano de 1989, pp. 23-35.

Sobre la labor que hasta el momento ha realizado el Consejo dentro del marco de acelerada apertura de fronteras es importante tener en cuenta la evaluación de Carlos Monsiváis sobre el desempeño del mismo y quien señala que:

"1) Aún no conocemos (por lo menos yo no conozco) el proyecto general de CONACULTA, lo que hemos visto hasta el momento es un cúmulo de proyectos y declaraciones que se refieren en lo fundamental a la relación más adecuada entre el gobierno y los artistas e intelectuales. Esto, que tiene tanto que ver con el hambre de legitimidad del gobierno de los 100 días, es también, en otra medida, justo e indispensable. Con una sociedad civil de alcances todavía tan precarios, y con la tradición oficial de regateo, censura y entrega de recursos parcial y condicionada, la renegociación con el Gran Patrocinador, el Estado, es vital.

"Pero hemos descrito sólo una parte del proceso. Desde sus inicios, y no obstante esfuerzos muy vastos, sobre todo y casi exclusivamente concentrados en la educación primaria, el Estado de la Revolución (o de la posrevolución, o de la reconversión, o de la modernización) ha actuado con reticencia, por decir lo menos, en el campo de la difusión cultural en lo que a la población entera se refiere. Ha preferido por lo común, centrarse en la atención a públicos fijos: el de Bellas Artes, el universitario, los sectores ilustrados de la capital y en menor escala, de Guadalajara y Monterrey. El resto le parece inalcanzable y, en el fondo, no le atañe. Hasta ahora, a los gobiernos les ha desinteresado el derecho a la cultura (entendida ésta en el sentido más restringido, clásico y formativo) de las mayorías nacionales. Las ediciones de la SEP son de cinco mil ejemplares, los grandes acontecimientos del Festival Cervantino se confinan únicamente al Teatro Juárez de Guanajuato, la Sinfónica Nacional y los grupos de danza siguen actuando básicamente en el Palacio de Bellas Artes. Y no hay protestas o comentarios al respecto, porque se considera que lo cultural es minoritario, por fuerza.

"2) El avance industrial ha probado lo contrario. Hoy, millones de personas tienen, gracias a las ediciones masivas de libros, discos y artes gráficas, acceso a los clásicos literarios, musicales y pictóricos. Lo que el gobierno sólo ha concedido a trechos y sintomáticamente, la industria cultural lo consiguió con amplitud, estimulada por la capacidad adquisitiva de las clases medias emergentes. Así, por vía de la comercialización la sociedad ha ido más allá de los ofrecimientos del gobierno y los programas de los partidos. Por lo mismo, ¿qué caso tiene que el PRI declare: «En cultura, el abandono de todo paternalismo»? Hace décadas que la capacidad individual y colectiva para hacerse al margen del gobierno, y de sus estímulos culturales trascendió en lo cultural al paternalismo.

"Con todo, estos avances del ofrecimiento industrial no alcanzan al conjunto de la población, ni incluyen —por falta de rentabilidad— elementos sólo al alcance del gobierno, el cual a su vez puede darse esos lujos, gracias a que no opera con criterios mercantiles en el campo de la cultura (más bien ha procedido con criterios del más intenso derroche). Pongo un ejemplo reciente: la baja o nula calidad de la mayoría de las películas alquilables en videoclubes en una zona hoy tan amplia como la del videocassette. Al gobierno le correspondería instalar videoclubes con un acervo de clásicos, o de películas interesantes, aunque no se clasificaran estrictamente como obras de arte. Esto, por ejemplo, debería ser un proyecto olvidado del gobierno, en la medida en que los cineclubes son cada vez más minoritarios, y la Cineteca Nacional sólo tiene cabida para un público exiguo (eso no lo digo en demérito de la Cineteca).

"El avance de la industria cultural liquida por su cuenta la pretensión paternalista de la izquierda y del gobierno (El arte para el pueblo). Ya Bach y Mozart, García Márquez y Eco, Hemingway y Truman Capote, Rulfo y Sabines son en buena medida cultura popular. Los casi tres millones de estudiantes de enseñanza media y superior, la explosión demográfica del conocimiento de idiomas, la multiplicación de revistas y suplementos, las librerías, almacenes, cambian el panorama. Ante eso, la

aceleración propiamente política, éste ha decidido oponer una directriz cultural arcaica, sin ninguna propuesta realmente novedosa".⁵⁷

Por otra parte, debido a que el proyecto de desarrollo neoliberal que ha adoptado el país, plantea el retiro cada vez más rápido de la presencia del Estado benefactor mexicano del campo de la cultura y la comunicación, para que éstas sean crecientemente gobernadas por las leyes del mercado, nos enfrentamos, a corto plazo, a una transformación del modelo de comunicación pública, y a largo plazo, quizás, a su desaparición o existencia muy restringida. Esto significa, que el esquema de televisión de servicio al dar marcha atrás el Estado subsidiador que lo mantenía a base del presupuesto oficial, tendrá que buscar a otras

cultura oficial es restringida. Ya cientos de miles de lectores y espectadores tienen en distintos niveles sus propios sistemas informativos.

"3) El CONACULTA todavía no define su proyecto en lo tocante a la descentralización. Al respecto, el pronunciamiento del licenciado Víctor Flores Olea, presidente de CONACULTA, no me parece convincente. Según él, la descentralización sólo funcionará cuando la sociedad civil tome a su cargo la tarea de llevarla adelante, lo cual no será posible en un plazo inmediato. La sociedad civil es débil; su parte empresarial está consagrada al ornato, y el grueso de los recursos le pertenece al gran culpable de la centralización, el gobierno. ¿Cómo descentralizar sin dinero para ampliar o fundar la infraestructura cultural en todo lo que no es el D.F.? ¿Y cómo descentralizar sin proyectos de los gobiernos de los Estados, y con los recursos del gobierno federal centrados básicamente en salarios? (En las universidades de provincia, los salarios ocupan el 92% o el 96% del presupuesto; en la SEP es el 84%). ¿Cómo liquidar los efectos anímicos y políticos encerrados en el término «provincias»? ¿Cómo resolver las consecuencias de la falta de librerías, bibliotecas, sinfónicas, academias de danza, infraestructura teatral, etc.? Hasta hoy, lo que se da con ciertos resultados es la lejana promesa de ofrecimientos alguna vez similares a los de París, Londres o Nueva York. En rigor, la descentralización cultural es apenas un asomo de proyecto, pese a lo avanzado en Guadalajara y Monterrey (que a su vez requieren descentralización).

"4) En síntesis, el licenciado Flores Olea, desde su discurso de toma de posesión ha insistido en sus puntos centrales: habrá libertad de expresión artística, no habrá rectoría cultural del gobierno y se apoyará a la pluralidad. Esto me parece muy bien, pero es un debate saldado hace mucho. Nadie se imagina al gobierno legislando en materia de literatura y pintura, o promoviendo un «salinismo narrativo», o forzando con granaderos el regreso al arte figurativo. La libertad artística y la pluralidad son conquistas definitivas y no están en cuestión. Está bien que el gobierno no reafirme, y estaría mejor que de paso eliminase a la ubicua censura televisiva, cinematográfica y teatral, pero eso no resulta lo central. Lo central es cómo alcanzar a la mayoría de los habitantes del país, hasta ahora excluidos de la acción gubernamental. El proyecto del CONACULTA, por lo anterior, me parece a la vez necesario y muy falible. Necesario porque la dispersión de esfuerzos no se ha traducido en mayor creatividad, sino en repeticiones al infinito de fórmulas trilladas, y porque es tiempo de incorporar a la cultura, en sus diversos sentidos, entre los objetivos primordiales del Estado mexicano. Temible, por la inercia burocrática, tan superior casi siempre a las mejores intenciones, y porque sus vaguedades enunciativas remiten siempre a la fórmula tradicional: «La cultura es para las minorías porque las mayorías sólo quieren entretenerse»: El que esto sea por un lado falso, y por otro efecto de la tradición clasista, no es aún, muy tomado en cuenta por el CONACULTA". Carlos Monsiváis: "Respuesta a Topodrillo", *Revista Topodrillo*, N° 6, obra cit., pp. 36-37.

57. Evodio Escalante: "La cultura en el contexto del Estado modernizador", *Revista Topodrillo*, N° 6, obra citada, p. 46.

fuentes de ingreso para sobrevivir, que básicamente girarán alrededor de la venta del tiempo de pantalla a las grandes empresas monopólicas y de la comercialización publicitaria. Situación, que por ejemplo, se confirma plenamente con las transformaciones financieras que ha vivido la principal corporación audiovisual del gobierno, el Instituto Mexicano de Televisión (IMEVISION), quien al experimentar la aplicación del modelo neoliberal en su estructura financiera desde principios del régimen del Presidente Miguel de la Madrid, a costa de sacrificar su misión de servicio social logró alcanzar el superávit económico a través de la mercantilización de la pantalla. De esta manera, hace diez años los ingresos de la televisión de Estado estaban compuestos por el 90 por ciento de subsidio y el 10 por ciento de ingresos propios, y en 1987 se logró que las entradas fueran del 90 por ciento de ingresos propios y el 10 por ciento de subsidio gubernamental con apoyo de 150 comerciantes importantes.⁵⁸

Esto significa, que la opción para construir —vía la televisión— una mentalidad colectiva preventiva frente a nuestros grandes problemas de desarrollo nacional como son: la protección ecológica, la producción de alimentos, la atención a los sectores marginados, la promoción de la mujer, la conservación de especies naturales, el combate a la erosión de la tierra, etc., cada vez será más difícil lograrla, pues son áreas poco rentables para las leyes del mercado que progresivamente gobernarán el proyecto de TV pública.⁵⁹ Es decir, debido a que la nueva forma de financiamiento que plantea el modelo neoliberal lleva a que los medios gubernamentales se comercialicen más, y por lo tanto, sean los patrocinantes quienes determinen el contenido de transmisión de los canales;

58. "No hay política definida para financiar la Televisión estatal", *Excelsior*, 29 de abril de 1986; "Autosuficiencia la meta de IMEVISION", *Uno Más Uno*, 22 de mayo de 1987; "La televisión estatal, un eficaz instrumento al servicio de la Nación": Marentes, *Excelsior*, 18 de junio de 1987; "La disputa por el teleauditorio", *Revista Expansión*, N° 483, Vol. XX, febrero de 1988, México D.F.

De sus anunciantes simplemente siete de ellos, Chrysler, Bancomer, Banamex, Colgate, Volkswagen, Nissan y Bimbo, invirtieron en 1988 en la televisión del Estado cerca de veinte mil millones de pesos. Florence Toussant: "La política informativa de IMEVISION coordinada por la Coordinación de Comunicación Social de la Presidencia": Alvarez Lima, *Revista Proceso* 644, 6 de marzo de 1989, México, D.F., p. 48-49.

59. Sobre este punto el director de IMEVISION señala que el consorcio "aspirará a no ser una carga financiera para el Estado, sino a incrementar la calidad de las transmisiones para ser un medio eficaz en la promoción de productos y servicios, para ser una empresa próspera financieramente hablando... Ante todo IMEVISION busca ser una compañía prósperamente rentable, por lo cual el perfil de los canales de la emisora será el de una televisión de calidad que tienda a convertirse en un atractivo para las inversiones publicitarias". "La primera competencia que debemos ganar debe ser ante nosotros mismos": Alvarez Lima, *Uno Más Uno*, 11 de diciembre de 1988.

será cada vez más difícil promover una "cultura social" desde estos medios, pues el esquema de sostenimiento de dichas empresas buscará crecientemente la obtención de la máxima ganancia económica a corto plazo. Hecho que se constata cuando el licenciado Alvarez Lima, Director de IMEVISION, señala que "las necesidades de comunicación del sector publicitario y público determinarán la programación de la empresa, pues nosotros no somos una entidad autónoma que pueda tomar decisiones arbitrarias, sino que estamos condicionados por esas dos realidades".⁶⁰

Por consiguiente, se puede pensar que debido a las profundas transformaciones urbanas que se han dado al interior de la población nacional y a la desarticulación global que vive el proyecto cultural gubernamental, a los avances tecnológicos que se han conquistado en el terreno audiovisual y a la renuncia del Estado mexicano para ejercer la real conducción mental del país, la dirección cultural de la sociedad mexicana, especialmente, de las clases medias metropolitanas, será realizada, cada vez más, desde las industrias audiovisuales, particularmente, transnacionales. Situación que en la medida en que se consolide llevará al país a una mayor dependencia estructural del exterior y en algunos casos a la parálisis cultural, pues crecientemente conoceremos más sobre lo secundario y no sobre lo central para nuestro desarrollo. Realidad que en el grado en el que se afiance acentuará nuestra crisis cultural nacional, y por consiguiente, ahondará nuestro estado generalizado de infelicidad humana.

Ante esta realidad comunicativa observamos cotidianamente la presencia de un Estado mexicano crecientemente más débil, pues no cuenta con un proyecto de desarrollo mental para la rectoría de los medios de comunicación electrónicos, sino que el mismo los ha abandonado, mayoritariamente, a las "libres fuerzas del mercado" interno y externo. Esto es, ante el financiamiento crecientemente mercantil de los medios de comunicación hoy somos cada vez más testigos de la derrota del Estado y la sociedad civil en el terreno cerebral, para mantener y ampliar el proyecto de identidad nacional a través de superestructura audiovisual de la República.

6. ¿QUE HACER?: LA FORMACION DE UNA NUEVA POLITICA NACIONAL DE COMUNICACION

Por ello, creemos que ante la anexión cada vez más acelerada de nuestra sociedad a las leyes culturales del mercado internacional que se

60. "La televisión estatal debe reflejar mejor la realidad plural del país": Alvarez Lima, *Uno Más Uno*, 31 de enero de 1989.

está dando a través de nuestra vinculación al Sistema General de Aranceles y Comercio (GATT), de la apertura a los países de la Cuenca del Pacífico, de la integración muy dinámica y silenciosa a la economía norteamericana y de la relación con el nuevo Mercado Común Europeo para 1992, si el Estado mexicano no construye un proyecto cultural nacional cada vez más sólido a través del empleo racional de los medios de comunicación electrónicos, y en particular, a través de la televisión, estará cavando su tumba, de forma cada vez más profunda, al permitir que se destruyan en la conciencia de la población las bases mentales que requiere para existir como Estado Nacional. Destrucción que rápidamente tiende a acentuarse, pues el proyecto neoliberal del Estado presiona para que los medios de comunicación funcionen como negocios y no como servicio público. Especialmente, cuando en esta fase de "modernización" las leyes del mercado atraviesan de manera profunda la estructura de los canales de información, y por consiguiente, son las "fuerzas de la libre competencia" las que crecientemente gobiernan el proyecto cultural de las industrias audiovisuales y no el proyecto de desarrollo social y humano de la población.

Esto es, a diferencia de otras fases de la historia de México en las que lo que mantenía cohesionada a la sociedad mexicana era su proyecto cultural de constitución como Nación, creemos que lo que hoy conserva relativamente unida al conjunto social, y es lo que en parte ha evitado un mayor desbordamiento social, ha sido el modelo de existencia en las urbes, la presencia de viejos aparatos burocráticos, la capacidad de absorción esponjosa del partido gobernante, la constitución corporativista del Estado mexicano, el refuerzo de eficaces apoyos policiaco-militares, etc., pero no la fuerte presencia del proyecto cultural que actualmente se encuentra en bancarrota ideológica. Por ello, "si en el futuro deseamos existir como nación, debemos luchar porque se reconozca la importancia de la cultura en la construcción cotidiana del proyecto del país en la cual juega un doble papel fundamental: por una parte, contribuye al rescate del sentido profundo y humano del desarrollo fortaleciendo la conciencia propia, y por otra, hace posible la realización del proyecto nacional".⁶¹

De aquí la importancia estratégica de reactivar prioritariamente el liderazgo del Estado desde su avanzada cultural, y no desde las simples trincheras económicas tradicionales que lo que hacen es subordinar la vocación de expansión universal del espíritu nacional a las necesidades coyunturales de reproducción del capital. No podemos olvidar que no

61. *Políticas de financiamiento de la cultura*, obra cit., p. 5.

hay nación que se desarrolle, que no tenga una conciencia nacional fuerte, y en ese sentido detrás del nacionalismo mexicano existe una ausencia de integración nacional.

Por ello, ante el sistema de contenidos de los medios de comunicación electrónicos altamente desintegradores del país, pues no fomentan la participación ni la expresión de la pluralidad de opiniones, y por lo tanto, la formación de una conciencia crítica, la única forma de enfrentar la vertiginosa transformación mental que se nos viene con la liberación de fronteras, es la construcción de una sólida política nacionalista de comunicación para el país. Política que debe elaborar un fuerte espíritu nacional a través del reconocimiento autocrítico de nuestras limitaciones como sociedad y de la aceptación profunda de lo que somos para ser lo que tenemos que ser. La única forma de saltar sanamente hacia la modernidad que nos impone la dinámica de la evolución mundial, es asimilar el cambio desde los marcos del conocimiento profundo de nuestra cultura y no desde los seductores espejismos modernizantes y consumistas, que en el campo del desarrollo se esfuerzan por imponernos los países desarrollados para fortalecer su estructura de acumulación de capital.

Ante esta situación, es necesario tener presente que para realizar con éxito las metas que pretende alcanzar el "Moderno Estado Mexicano", es necesario aplicar muchas acciones administrativas, legislativas, políticas, infraestructurales, organizativas, etc.; pero además de estas actividades a nivel material, es indispensable ejecutar intensos y muy sólidos proyectos culturales orgánicos que respalden las acciones del gobierno y el desarrollo nacional. Para ello, es elemental que el Estado mexicano abandone sus tradicionales desviaciones "aristocráticas", "folkloristas", "elitescas" y "culturalistas" que ha practicado durante varias décadas y que han entendido la acción cultural en un sentido restringido, como la expresión de las sensibilidades más refinadas en todas las órdenes de las artes y del conocimiento; y la replantea ahora en un sentido amplio como la producción de una nueva cultura orgánica que responda a las principales problemáticas cotidianas que la sociedad mexicana tiene que resolver para sobrevivir.

Cultura orgánica, que supere la simple acción de alfabetizar, incrementar el nivel cuantitativo de la matrícula escolar básica, ampliar la educación formal, atender eficientemente los trámites instructivos, etc., y que prioritariamente, se oriente a propiciar el desarrollo del país a través de la creación de mayores niveles de conciencia sobre nuestras trabas que nos impiden crecer como sociedad. Situación que política-

mente, hoy día, es posible de producirse desde el momento en que este gobierno, al pasar el control de los medios de comunicación estatales de la Secretaría de Gobernación (acción legitimadora) al Consejo Nacional de Cultura y de las Artes dependientes de la Secretaría de Educación Pública (acción formadora), les ha devuelto la verdadera naturaleza que les corresponde y el único sentido que los puede justificar: su vocación educativa. En términos de historia global, pensamos que este cambio podría ser equivalente en el terreno cultural a la nacionalización petrolera, pues es haberle expropiado las orientaciones equivocadas que han adoptado los medios de comunicación gubernamentales durante décadas, para crear ahora las bases políticas que permitan un nuevo despegue y florecimiento mental del país. Horizonte que de aplicarse en la actualidad en toda su dimensión posibilita la creación de una nueva era de cultura colectiva de la sociedad mexicana.

Esto quiere decir, que una pieza estratégica para que los proyectos de desarrollo nacional puedan echar verdaderas raíces económicas y políticas en la población para alcanzar las metas propuestas, antes, el Estado, a través de los medios de comunicación electrónicos y particularmente de la televisión, tiene que formar en la conciencia de los ciudadanos una nueva cultura global para gobernar en el terreno ambiental, productivo, organizativo, urbano, de explotación de recursos naturales, de empleo, de vivienda, de energéticos, de agua, de salud, de participación, de generación de alimentos, etc.

Ello implica, que ante el momento de derrumbe actual que vivimos y no auge del país, el Estado debe orientarse prioritariamente a la formación de una cultura global para la sobrevivencia nacional y no para los goces exquisitos de la élite artística de nuestra sociedad. Hay que tener muy presente, que el único sentido que puede tener el arte y la cultura es el de incrementar los niveles de humanización de los hombres y no el de hacerlos más ajenos de sí mismos. Tenemos que combatir firmemente la posición que, en aras de salir "más rápidamente de nuestro subdesarrollo mental", el Estado ha generado en diversas ocasiones, al propiciar la cultura por la cultura o el arte por el arte eliminando su relación con nuestras grandes contradicciones sociales.

Hoy todos los recursos poéticos, musicales, dancísticos, teatrales, literarios, escultóricos, plásticos, etc., de nuestra intelectualidad nacional, exigen ser orientados para contribuir a resolver los grandes problemas de crecimiento que nos estancan como país y no a su simple y dispersa manifestación espontánea. En otros términos, la fase de despertar nacional por la que atraviesa nuestra República demanda que la belleza, el

arte, la sensibilidad y la estética estén al servicio del cambio social y no a la disposición de la egolatría, el individualismo y el narcisismo, como ha sido la tendencia mayoritaria que se ha seguido en las últimas décadas por los proyectos culturales.⁶²

Ello significa, que el Estado mexicano debe fundamentalmente canalizar la mayoría de su energía financiera, material, artística y espiritual a la producción de una nueva cultura agrícola para la producción de alimentos que disminuya aún más las 9.000 toneladas de nutrientes que actualmente importamos para existir. Una nueva cultura natural que evite que se sigan destruyendo más de 200 especies de animales y vegetales que se han aniquilado en lo que va de este siglo en nuestra República. Una nueva cultura local que aminore la migración de más de 10.000 personas diarias a las principales ciudades del país. Una nueva cultura forestal que disminuya la erosión de más de 500.000 hectáreas anuales que se destruyen en el país. Una nueva cultura acuífera que permita darle un valor racional al agua para aprovecharla civilizadamente y ahorrar el 30 por ciento del líquido potable que hoy se desperdicia irresponsablemente en las urbes. Una nueva cultura ecológica que contribuya a disminuir aún más de 6.000 toneladas diarias de partículas contaminantes que se acumulan en la atmósfera del Valle de México y que silenciosamente cada vez más nos suprimen la vida. Una nueva cultura femenina que permita la amplia participación social de las mujeres mexicanas que representan el 50 por ciento de la población nacional. Una nueva cultura energética que nos lleve a vivir lo más justamente la transición motriz por la que atraviesa el país al pasar de la era del petróleo a otra fase de desarrollo. Una nueva cultura nutricional que posibilite disminuir la inanición en más del 60 por ciento de la población nacional, especialmente infantil, que permanentemente vive sin los mínimos requeridos alimentos para sobrevivir. Una nueva cultura que permita valorar y amar profundamente lo mexicano para afirmar nuestra cada vez más débil identidad nacional y evitar la rapidísima pérdida de nuestro proyecto cultural del país ante la apertura de fronteras. Una nueva cultura para las emergencias nacionales, especialmente, de naturaleza sísmica en el Valle de México, cuando sabemos que los especialistas sismológicos de la Universidad Autónoma de México han anticipado la presencia de fuertes movimientos de las capas telúricas para este

62. Al respecto esto se confirma a través de la renuncia del director de la Casa de la Cultura de Juchitán, Oaxaca, quien señala que después de diez años claudica a su cargo porque "estoy desencantado porque el bello proyecto de los amigos se canceló por chismes, por mezquindad humana. Los intelectuales se pelean entre sí y se llevan entre las patas el proyecto cultural de un pueblo". "Renuncio a la Casa de la Cultura porque ahora cuido paredes", *Uno Más Uno*, 21 de abril de 1989.

y los próximos años como ya se comprobó, una vez más, con el temblor de seis grados en la escala de Richter del 25 de abril de 1989, etc.⁶³

Hoy, es indispensable considerar, que la edificación del nuevo Estado mexicano no se puede construir sobre la base de los viejos valores sociales, especialmente, cuando fueron dichos principios los que nos llevaron a la profunda crisis estructural que actualmente vivimos. En esta coyuntura es indispensable reconocer que el verdadero Estado Moderno, no surge de la realización de simples cambios administrativos, de las "aperturas políticas", de las transformaciones tecnológicas, de la apertura a la inversión extranjera, del adelgazamiento gubernamental, de las modificaciones de la retórica oficial, etc., sino que, en última instancia, parte del cambio mental de la población. Esto es, las verdaderas bases del Moderno Estado Mexicano tienen que surgir de la profundidad y coherencia que posea su proyecto cultural y no de las simples respuestas coyunturales atrevidas que se pretendan implementar en el terreno económico y político. Por lo que es indispensable construir, a través de los canales de información, nuevos valores que produzcan una nueva visión cotidiana sobre nuestras personas, nuestras vidas, nuestra nación, nuestra historia y sobre la misión del hombre en el planeta Tierra.

Perspectiva que hasta el momento sólo ha sido concebida por el Estado de forma muy limitada, cuando exclusivamente a nivel teórico se ha pretendido atender la efervescencia política y la macroconcentración urbana en el Valle de México y el nuevo gobierno ha reconocido la necesidad de que se debe formar, respectivamente, una nueva cultura política y una nueva cultura para la convivencia en la zona metropolitana del país, marginando una enorme cantidad de realidades prioritarias que también deben ser urgentemente atendidas por la acción cultural del gobierno y del sector civil.

De lo contrario, se intentará implementar un proyecto de desarrollo material de la sociedad mexicana, sin un programa racional colectivo que lo respalde. Esto implicará gobernar sin bases mentales, pues se intentará modificar el estómago, los brazos y los pulmones del país, sin transformar la cabeza social, lo cual creará un gobierno descerebrado. Esto es, el ejecutivo gobernará en una atmósfera esquizofrénica pues la cabeza del ente social, en el mejor de los casos, pensará en los valores de las exquisiteces sensoriales, mientras el cuerpo masivo luchará por sobrevivir en el crudo remolino de la realidad nacional.

63. Datos presentados en el programa radiofónico de Tomás Mojarro, "Palabras sin reposo", Radio UNAM, 25 de abril de 1989.

En estos momentos, debido al breve lapso de vida transcurrido por este nuevo gobierno, todavía no se puede decir radicalmente que por no contemplarse intensivamente la acción cultural en sentido amplio dentro de los programas de desarrollo nacional, el proyecto de gobernabilidad del Presidente Carlos Salinas esté condenado al fracaso; pero lo que sí podemos afirmar es que por tales ausencias, a estas alturas, esta administración ha seguido el camino más largo, difícil y costoso para alcanzar las metas políticas propuestas, cuando podría haber ahorrado enormes recursos y procesos sociales si considerara prioritariamente la acción de los medios de comunicación como agentes centrales del cambio cerebral y afectivo de nuestra sociedad.

Por lo mismo, de no producirse esta cultura orgánica, de muy poco o nada servirá para el urgente programa de crecimiento nacional de belleza producida por la retórica literaria, la luz generada por la pintura exquisita, las estrofas rítmicas de la poesía, las curvas excelsas de la escultura perfecta, la plástica deliciosa de la danza, los lenguajes artísticos del cine, etc., si antes no se produce una verdadera cultura orgánica que incremente los niveles de claridad y de compromiso grupal de la población frente a los grandes problemas nacionales que nos ahogan. Esto es, de no generarse esta orientación de conocimiento orgánico y sólo impulsar una línea de élite intelectual y artística, el Estado posibilitará la acumulación de una sensibilidad más refinada para el país, pero que, finalmente, no podrá ser aprovechada extensivamente por nuestra sociedad, pues el hambre, el desempleo, la violencia, la neurosis, la contaminación, la enajenación, la pobreza, la hacinación, etc., en una palabra, la deshumanización que cada vez más se acentúa en nuestra República, serán los jinetes del apocalipsis que harán inaccesibles todos estos deleites para la mayoría nacional. No se puede volver a repetir en el país la situación de Bisancio en la antigüedad, que permitió que mientras los bárbaros atacaban la ciudad de Constantinopla sus "sabios" discutían con todo rigor si los ángeles tenían o no alas.

En otros términos, esto quiere decir que para que la propuesta global de avance del nuevo ejecutivo se pueda realizar, además de la creación de los tres acuerdos nacionales fijados por el Presidente Salinas de Gortari (acuerdo para la ampliación de nuestra vida democrática, acuerdo para la recuperación y estabilidad económica y acuerdo para el mejoramiento productivo del bienestar popular), ahora es indispensable crear un cuarto acuerdo nacional para el cambio mental del país a través de los medios de comunicación y de otros órganos culturales. Esto significa, que así como en su proceso de modernización el Estado mexicano

para garantizar su soberanía en el terreno de la dirección económica ha declarado como áreas estratégicas a "Petróleos Mexicanos", la petroquímica básica, la Comisión Federal de Electricidad, minerales radiactivos, generación de energía nuclear, ferrocarriles, correos, comunicación vía satélite, e instituciones fundamentales como Conasupo,⁶⁴ ahora ante el proceso de apertura de fronteras culturales vía las nuevas tecnologías de información, para que el Estado mantenga su soberanía ideológica, es indispensable que eleve a nivel de ubicación estratégica la acción cultural, la identidad nacional y sus instrumentos de materialización colectiva como son los medios de comunicación masivos. De lo contrario, el proceso de modernización del país sólo habrá conseguido mantener la autonomía en los brazos y piernas del organismo social, pero no en su cerebro colectivo. Ante lo cual debemos preguntarnos: ¿De qué clase de modernización se trata?⁶⁵

Por eso, mientras los medios de comunicación, y en especial la TV., no produzcan en sus auditorios un profundo cambio mental a nivel cultural, el Estado seguirá gobernando contra la inercia ideológica de las masas frente a los grandes problemas nacionales y el único respaldo con que contará para concertar la voluntad de las mayorías alrededor de su propuesta de cambio, serán los aparatos logísticos, administrativos, policiales y militares. Esto es, de no producirse a través de los medios de comunicación una nueva cultura global para el avance del país, las acciones de modificación estructural de la sociedad mexicana tendrán que realizarse por medio de la intervención de los recursos burocráticos y represivos, pues no se contará con los respaldos de transformación mental que son quienes, a final de cuentas, aceleran o retardan las evoluciones sociales.

Por lo mismo, de no efectuar esta tarea el Estado vía los medios de comunicación, y dedicarse principalmente al deleite de los refinamientos sensitivos, los organismos culturales se convertirán en entidades de adorno del Estado mexicano y desaprovecharán la oportunidad histórica que la sociedad les ha construido para corregir el rumbo del espíritu nacional hacia una nueva fase superior de claridad colectiva. Visto en términos globales, será como haber utilizado los recursos que nos

64. Salinas de Gortari, Carlos: "Primer informe del gobierno", Secretaría de la Presidencia, *Excelsior*, 2 de noviembre de 1989; Cuarta parte de la sección A, p. 2.

65. Curiosamente cuando se trata de autonomía el Estado protege aquellos sectores que le parecen estratégicos para no perder su rectoría como es el abasto a las ciudades y otras áreas medulares, pero no cuando se refiere a cultura y comunicación que los entrega a las libres fuerzas del mercado. Consultar: "No está a discusión la rectoría del Estado en el abasto", *El Día*, 29 de marzo de 1989.

dio la expropiación petrolera para construir exclusivamente vitrinas de lujo con las flores y aromas más exóticos del planeta. Desperdicio de espacio que será aprovechado por otros órganos nacionales y transnacionales para propiciar el desarrollo cultural del país, desde los intereses mercadológicos voraces de la acumulación de capital y no desde su crecimiento social y humano.

Por eso, para corregir la dirección de nuestro espíritu nacional hoy es estratégicamente fundamental incluir el papel que ocupan los medios de comunicación electrónicos, y particularmente de la televisión, dentro del examen, diseño y realización de las políticas culturales, pues es a partir de éstos desde donde se está construyendo cotidianamente con mayor fuerza del proyecto mental de la República. Dada la pérdida de la rectoría cultural de la sociedad mexicana por parte del gobierno, actualmente, es *razón de Estado* el que éste planifique los medios de comunicación para el desarrollo del país. Hay que considerar que debido a la aceleradísima crisis global que vivimos de nada servirá intentar corregir los pies económicos, los brazos tecnológicos, las manos laborales, el estómago agropecuario, los pulmones ecológicos del país, etc., si no modificamos el alma que le da vida a nuestra sociedad, pues el cuerpo, tarde o temprano, se volverá a desmoronar y, cada vez más, con mayor profundidad.

IMPRESO EN MARZO DE 1991
EN LA IMPRENTA UNIVERSITARIA
DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL
DE VENEZUELA